

SAMUEL G. ARMISTEAD, *El Romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal. (Catálogo-índice de romances y canciones)*. Cátedra-Seminario Menéndez Pidal, Madrid, 1978; 3 ts.: 387, 393, 358 pp.

Los tres volúmenes que dedica S. Armistead al Romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal son mucho más que el catálogo de la espléndida colección de materiales inéditos contenidos en el archivo. Los resúmenes bilingües de cada tema romancístico, las referencias bibliográficas, los numerosos índices que facilitan el manejo de la información a la vez que relacionan la tradición sefardí con otras tradiciones baladísticas europeas, constituyen una guía completísima y una obra de consulta sumamente valiosa no sólo para el estudio de la poesía tradicional judeo-española, sino para todo tipo de investigación sobre la poesía hispánica de tradición oral.

El *Catálogo-índice* registra 2150 textos de romances y canciones narrativas, un total de 298 temas diferentes, así como 217 canciones varias; 160 canciones líricas, 16 canciones acumulativas, 3 canciones infantiles, 7 endechas y 31 poemas para-litúrgicos, recogidos en su mayoría de la tradición oral, desde 1896, por diversos colaboradores y discípulos de Menéndez Pidal (1, p. 11).

Cada entrada del Catálogo, correspondiente a cada uno de los temas representados en el Archivo de Menéndez Pidal; incluye, en primer lugar, una letra clasificadora que responde al sistema existente en el *Archivo* —un sistema mixto que atiende al origen del tema (épico, carolingio, bíblico, etc.; apartados A-F), o al contenido (moedades del héroe, vuelta del marido, incesto, burlas y astucias, etc.; apartados G-X). Los apartados Y,Z, M BB y CC se reservan para los otros tipos de canciones catalogados (véase I pp. 30-34). Este sistema de clasificación, según lo indica el propio autor, dista de ser ideal, ya que se podrían utilizar categorías de ambos tipos para un solo tema, o aun para las distintas manifestaciones de un solo tema. Sin embargo, los problemas de clasificación de textos "abiertos", es decir de textos capaces de sufrir modificaciones en el curso de su vida tradicional (no sólo en el nivel del discurso poético, sino aun en niveles significativos más profundos) y la dificultad adicional de reclasificar de acuerdo con nuevos criterios los materiales previamente clasificados y ordenados del *Archivo* durante limitadas estancias del autor en Madrid (véase I, p. 33), justifican el uso en el *Catálogo* del sistema "hispánico", como lo llama Armistead, utilizado en otras importantes obras de consulta para el Romancero pan-hispánico (el *Romancero judeo español* de Bémichou, el *Romancero popular de la montaña* de Cossío Maza y el *Romanceiro português* de Leite de Vasconcellos; I, p. 31). El problema continúa preocupando a especialistas tanto en el campo de la baladística europea (véase, I, pp. 30-31 y las notas 94 y 95 en I, pp. 31-32), como en el campo del romancero hispánico, donde actualmente se está llevando a cabo un importante proyecto de reclasificación dirigido por G. di Stefano y A. Sánchez Romeralo con la colaboración de otros estudiosos del Romancero para refinar antiguos sistemas de clasificación.

Además de la letra clasificadora, cada tema o romance descrito va encabezado por un título bilingüe, con indicación de la asonancia o asonancias, y lleva una breve bibliografía de "referencias indispensables" ordenadas de acuerdo con el origen geográfico de las versiones contenidas

en dichas obras, una referencia a la localización de los textos dentro del *Archivo* (carpeta, cajón, etc.) y un resumen bilingüe (español e inglés) en el que se procura “dar una idea cabal de sus variaciones más frecuentes. Las posibilidades alternativas de la narración así como variaciones existentes en una sola de las dos tradiciones” (Oriente y Marruecos) (I, p. 35, nota 104)

Los resúmenes, como otros de diversos autores, abarcan, o procuran abarcar, una pluralidad de textos o “variantes” de un mismo tema (Armistead señala que ha tomado en cuenta no sólo los textos del *Archivo* sino además otros que conoce). En la descripción se registran, sin diferenciación, variaciones que surgen en diferentes versiones de un tema y que corresponden a distintos niveles de organización semiótica de la narración (algunas son variantes del discurso poético, otras de la intriga y algunas de la fábula que rige al relato) y, por lo tanto, no deberían ser tratados de la misma forma en la descripción, ya que afectan o pueden afectar al modelo descrito en forma muy diversa.

El sistema utilizado por Armistead facilita, indudablemente, la consulta del conjunto de variantes de un tema romancístico, pero, en mi opinión, sería tal vez preferible, sobre todo en provecho de quienes están menos familiarizados con las posibilidades de variación en la literatura de transmisión oral, que estas diferencias quedaran mejor definidas.

El volumen tercero del *Catálogo* comprende una serie de índices -encuestas, repertorios de las varias sub-tradiciones, procedencias de textos, informantes, primeros versos judeo-españoles, otras tradiciones antiguas, motivos narrativos, para mencionar sólo algunos— y una “Antología de romances rarísimos” que incluye romances con temas de origen medieval recogidos de la tradición oral moderna, que Armistead publica por primera vez. Son los romances de tema épico *El entierro de Fernandarias* (núm. 47. 2, III, p. 7) y *La jura de Santa Gadea* (versión única, núm. A8. 1, III, pp. 7-8); de tema carolingio como *Roldán al pie de la torre* (núms. B2. 1, B2. 7 y B2. 8, III, pp. 9-11) y *El cautiverio de Guarinos* (núm. B5. 2, III, p. 11); de tema histórico, morisco, bíblico, clásico religioso y varios tipos de romances “novelescos” como, por ejemplo, los romances de adúlteras *Celinos y la adúltera* (núm. M11.2, III, pp. 40-41) y *El conde Alemán y la reina* (núm. M13. 8, III, pp. 41-42) y de amor desgraciado como *La guardadora de un muerto* (núm. K9. 1, III, p. 35).

Son una valiosa ayuda para el lector el “Glosario” de palabras de origen dialectal y el “Índice de palabras árabes, hebreas y turcas” (III, pp. 339-354) procedentes de los textos de la “Antología” y de versos citados en el “Catálogo” que se incluyen en este volumen.

El *Romancero judeo-español* no sólo cumple espléndidamente con el objetivo declarado por el autor, de “identificar y clasificar todos los poemas judeo-españoles pertenecientes al Archivo Menéndez Pidal” (I, p. 29) sino que, además, la extraordinaria erudición de S. Armistead y el cuidado con que ha preparado el catálogo y los varios índices, hacen de él una herramienta de trabajo esencial para todo tipo de investigación sobre el Romancero hispánico. La obra es de suma importancia para la preparación y realización de futuras exploraciones de la tradición oral destinadas a rescatar ese componente de la cultura del pueblo judeo-español en peligro

de desaparecer como resultado de los cambios socio-culturales que han sufrido las comunidades sefardíes en los últimos decenios.

BEATRIZ MARISCAL DE RHETT

El Colegio de México.

L'humanisme dans les lettres espagnoles. Etudes réunies et présentées par A. Redondo. Librairie Philosophique J. Vrin, Paris, 1979; 376 pp.

L'image du monde renversé et ses représentations littéraires et paralitéraires de la fin du xvi^e siècle au milieu du xvii^e. Etudes réunies et présentées par J. Lafond et A. Redondo. Librairie Philosophique Vrin, Paris, 1979; 196 pp.

La clásica colección de estudios humanísticos "De Pétrarque a Descartes" se ha enriquecido recientemente con dos volúmenes que, por motivos de distinta índole, merecen la atención de los estudiosos del Renacimiento y del Siglo de Oro españoles. En ambos casos se trata de recopilaciones que recogen las actas de dos coloquios celebrados en Tours.

Los veintitrés ensayos que integran el primer volumen facilitan una nueva aproximación a aspectos desatendidos o mal conocidos del humanismo español, entendido aquí como un fenómeno cuya amplitud rebasa los límites cronológicos que con frecuencia se le adscriben. El primer ensayo es el de M. Bataillon, a cuya memoria están dedicadas las presentes actas. No se trata, en este caso, de un homenaje más a la memoria del insigne hispanista, dada la parte que tomó en la preparación del coloquio, como sobriamente indica Redondo en el prólogo, y dada también la naturaleza del tema tratado.

La lectura de las páginas escritas para que sirvieran de lección inaugural resulta, con pleno sentido de la palabra, *aleccionadora*, tanto por la amplitud de las perspectivas abiertas a propósito de un caso concreto —el de un plagio de Erasmo en el *Scholastico* de Villalón— como por el modelo de autocrítica que nos brinda el autor al reexaminar lo dicho por él sobre Villalón en *Erasmo y España*.

El problema de fondo que Bataillon plantea a propósito de un autor, a quien sigue enjuiciado con una severidad tal vez excesiva, es el de la posible o imposible integración de los valores de la antigüedad clásica en la cultura cristiana. El hecho de que varios participantes en el coloquio volvieran a tratar o a tocar el tema, basta para evidenciar su importancia para una justa valoración de lo que fue el humanismo español. Entre las aportaciones hechas al respecto está la de F. Rico, que dedica unos sugestivos comentarios al tema, para él predilecto, de la dignidad del hombre en el poco atendido *corpus* de los discursos pronunciados para inaugurar los cursos universitarios. Está también el estudio en que Alberto Blecua destaca la tendencia a integrar los dichos y hechos de los antiguos en las colecciones de apotegmas. Y vuelve a asomar el problema de las relaciones entre paganismo y cultura cristiana en el ensayo de López Estrada sobre el primer tratado de arte poética escrito en lengua castellana (el "arte de poesía